

**“Un paso adelante y dando un paso fuera” – Pr . Jim Sprengle – Epifanía 5 –
6 de febrero de 2022**

- I. **Isaías 6:7-8** – ⁷Y tocó mi boca, y dijo: “He aquí, esto ha tocado tus labios; tu culpa es quitada, y tu pecado expiado.” ⁸Y oí la voz del Señor que decía: “¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros?” Entonces dije: “¡Aquí estoy! Envíame.”
- II. **El profeta Isaías es llevado en el viaje de su vida hoy .**
 - a. En primer lugar , necesito poner esta escena en contexto para ti, ya que Isaías estuvo en un tiempo y lugar únicos en la historia del pueblo de Dios.
 - i. Estamos aprendiendo mucho de esto en nuestros estudios bíblicos de Samuel y Reyes, pero el año es alrededor de 740 AC, o siete siglos y medio antes del nacimiento de Jesús.
 1. En este punto, los reinados del rey David y su hijo, el rey Salomón han terminado hace mucho tiempo... y debido a la infidelidad de Salomón a Dios, el reino de Israel se ha dividido en dos... Israel al norte y Judá al sur.
 - a. Entonces, en esta lectura, Isaías está en el reino del sur de Judá, que es donde estaban Jerusalén y el templo.
 - ii. En los capítulos que conducen a esta escena, Dios le está dando a Isaías visiones de los problemas que enfrenta Judá y las personas que se están alejando del amor y el cuidado de Dios...
 1. En el capítulo 5, justo antes de nuestra lectura de hoy, Dios le muestra a Isaías una visión de un viñedo... y cómo lo cuidó en todos los sentidos... solo para que produjera uvas amargas y silvestres... por supuesto, Dios se refiere al pueblo de Israel y cómo no producirían buenos frutos aunque Dios hiciera todo por ellos.
 2. Y ahora a Isaías se le da una nueva visión de la gloria de Dios en el templo...
 - b. Probablemente fue solo otro día común en Jerusalén, e Isaías pudo haber estado considerando todas estas visiones del Señor que le recordaron lo mal que estaban las cosas.
 - i. El propio pueblo de Dios, los que Él había liberado de Egipto y la esclavitud, los que Él había dado la Tierra Prometida, le habían dado la espalda y estaban adorando y confiando en otros dioses.
 - c. Así que Isaías tiene una visión del templo... y del cielo.
 - i. Estoy seguro de que sus ojos eran tan grandes como platos...
 - ii. Allí, ante él, estaba el trono del cielo y Dios mismo, con la cola de Su manto llenando el lugar (lo que significa que Su presencia estaba allí como la nube en el Monte Sinaí)
 - iii. ...Y los serafines revoloteaban junto al trono.

1. Estos serafines son grandes criaturas y siervos de Dios, y comienzan a cantar de un lado a otro “Santo, santo, santo es el Señor de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria!” (frente a 3)
 2. Es como decir bueno, mejor, lo mejor... santo, santo, santo significa que Dios es supremamente santo y perfecto, lo último en poder y gloria.
 3. Todo el lugar comienza a temblar por sus voces en auge, ¡y solo puedes imaginar cómo se habrían sentido esas ondas de sonido para Isaiah!
- d. No podemos saber lo que estaba pasando por la mente de Isaías hasta ese momento, pero el asombro lleno de asombro inmediatamente se convirtió en otra realidad... no tenía por qué estar en la presencia de Dios... el era un pecador

III. **A nosotros nos pasa lo mismo** ...

- a. Muchos de nosotros crecimos alrededor de la iglesia, por lo que parece muy extraño decir que no pertenecemos a la presencia de Dios.
- b. Dios es amor, ¿verdad? Entonces, si Él nos ama, entonces Él quiere que estemos cerca de Él... y sin embargo, como Isaías, somos un pueblo de labios inmundos. (frente a 5)
 - i. Esto simplemente significa que nacemos con una condición llamada pecado... un problema que no podemos superar por nosotros mismos... y causa una separación de Dios, o causa falta de santidad.
 - ii. Mucha gente se dice a sí misma, “bueno, no soy tan malo...” – ¡pero cualquier cantidad de pecado es demasiado para estar en la presencia de Dios!
- c. Todos nosotros tenemos que admitir que no somos perfectos – en algún momento de nuestras vidas hemos desobedecido el estándar perfecto de Dios – ya sea robando, mintiendo, lujuria o confiando en cualquier cosa además de Dios.
 - i. El punto es que todos estamos destituidos de Su gloria (Romanos 3:23) y no tenemos por qué estar cerca de Él.
- d. Una vez escuché que la santidad y el poder de Dios se pueden comparar con el sol.
 - i. El sol es excelente para el calor y la energía: mantiene nuestro planeta verde y saludable... pero casi siempre lo usamos indirectamente, porque mirarlo te freirá los ojos, y ¿qué tan cerca podrías acercarte a él antes de que te quemes?
 1. No es que la santidad de Dios sea mala... es tan bueno que lo malo en nosotros nunca podría soportar estar en Su presencia...
- e. Sin embargo, en nuestra lectura de hoy, Isaías estaba justo ahí....
Aterrador.

- i. Vuelve en sí después de esta asombrosa visión de Dios y el cielo, y se da cuenta de que no es santo... es un pecador y también lo son todos los que lo rodean... y se prepara para ser aniquilado.
- IV. **Sin embargo, Yahvé, el SEÑOR Dios, hizo algo asombroso .**
 - a. En lugar de castigar a Isaías por no ser lo suficientemente santo, Dios envió un serafín mientras estaba parado allí... probablemente congelado por el miedo.
 - i. Con toda razón, Isaías debería haber sido destruido en el acto, como Dios mismo incluso le dijo a Moisés en Éxodo 33:20, "...no podrás ver mi rostro, porque no me verá hombre y vivirá".
 - ii. Pero, usando un carbón del altar, el serafín se lo acerca a Isaías, toca sus labios con él y dice: "He aquí, esto ha tocado tus labios; tu culpa es quitada, y tu pecado expiado." (contra 7)
 - b. ¿Entonces, qué significa esto?
 - i. Hasta ese momento, eran las personas las que tenían que estar en lo correcto antes de acercarse al Señor: se les exigía sacrificar animales o realizar una serie de rituales de limpieza para estar en Su presencia, pero incluso entonces eran solo unos pocos elegidos.
 - ii. El mensaje era claro, si acertabas haciendo las cosas correctas, podrías estar en la presencia de Dios.
 - iii. Y, sin embargo, aquí está sucediendo algo totalmente diferente: los serafines vienen a Isaías y lo santifican...
 - iv. El poder y la santidad de Dios no aniquiló, sino que transformó .
 - c. El pecado y la culpa de Isaías fueron expiados, y la palabra expiación es más fácil de entender cuando simplemente la separamos, "en unidad" con Dios.
 - i. Dios elige venir a nosotros y derribar la barrera del pecado para perdonarnos, para hacernos santos a Su vista.
 - ii. El carbón que tocó los labios de Isaías era un símbolo de algo mejor por venir: el sacrificio de Jesucristo en la cruz.
 - d. Lo que le pasó a Isaías es algo así como lo que nos pasa a nosotros los cristianos...
 - i. En lugar de un serafín , el Espíritu Santo está trabajando arduamente para llevar la obra de Jesús a personas como nosotros, y cuando llegamos a la fe en Jesús como nuestro Señor y Salvador, recibimos este perdón de nuestra culpa y pecado.
 - ii. Y aún mejor: cuando llegamos a la barandilla y recibimos el verdadero cuerpo y la sangre de Jesús en Su cena, ¡el perdón de los pecados se nos vuelve a hablar cada vez!
 - e. No solo podemos estar en la presencia de Dios por la obra de Jesús, Dios mora con nosotros y en nosotros.
- V. **La respuesta natural a la asombrosa obra de Dios por nosotros es como la de Isaías .**

- a. ¡Aquí estoy, envíame! (frente a 8)
- b. Es natural responder al llamado de Dios cuando Él viene a nosotros por primera vez y nos da amor y vida... libertad e incluso salvación eterna.
- c. No es porque seamos tan grandes, sino el hecho de que Dios nos ha transformado por Su poder y misericordia lo que nos da la confianza para estar a la altura de Su llamado.
- d. Y más allá de la voluntad de servirle a Él, también estamos listos para salir y hacer lo que Él desea.
- e. No podemos dar un paso adelante sin la obra de Dios en nuestras vidas primero; en otras palabras, primero debemos llegar a la fe, y luego nuestra respuesta es salir al mundo y compartir el amor de Cristo con los demás.
- f. Este es nuestro llamado: estar a la altura del llamado de Dios... y luego salir al mundo que nos rodea mientras compartimos el poder transformador de Su amor con todos los que podamos.
- g. Al igual que Isaías, eres santo... estás perdonado... estás listo para dar un paso adelante y dar un paso adelante. Amén.